



biblioteca abierta

colección general **psicología**

**Martha Nussbaum y la justicia compasiva:
un análisis crítico de la teoría
de las emociones morales**

Martha Nussbaum y la justicia compasiva: un análisis crítico de la teoría de las emociones morales

Iván Alfonso Pinedo Cantillo



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

2021

CATALOGACIÓN EN LA PUBLICACIÓN UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Martha Nussbaum y la justicia compasiva : un análisis crítico de la teoría de las emociones morales / Iván Alfonso Pinedo Cantillo, autor. – Primera edición. – Bogotá : Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Psicología, 2021.
352 páginas. – (Colección General Biblioteca Abierta. Serie Psicología ; 500)

Incluye referencias bibliográficas e índice de materias

ISBN 978-958-794-452-5 (rústica). – ISBN 978-958-794-454-9 (e-book) – ISBN 978-958-794-453-2 (IBD)

1. Nussbaum, Martha Craven, 1947-, – Crítica e interpretación 2. Emociones y procesos cognitivos 3. Emociones (Filosofía) 4. Compasión 5. Justicia (Filosofía) I. Pinedo Cantillo, Iván Alfonso, 1972-, editor II. Serie

CDD-23 128.37/ 2021

Martha Nussbaum y la justicia compasiva: un análisis crítico de la teoría de las emociones morales

Biblioteca Abierta

Colección General, serie Psicología

© Universidad Nacional de Colombia,

Sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas,

Departamento de Psicología, 2021

Primera edición, 2021

ISBN impreso: 978-958-794-452-5

ISBN digital: 978-958-794-454-9

ISBN IBD: 978-958-794-453-2

© Autor, 2021

Iván Alfonso Pinedo Cantillo

Facultad de Ciencias Humanas

Comité editorial

Luz Amparo Fajardo Uribe, Decana

Nohra León Rodríguez, Vicedecana Académica

Jhon Williams Montoya, Vicedecano de Investigación y Extensión

Óscar Iván Salazar, Director del Centro de Estudios Sociales -CES-

Jorge Aurelio Díaz, Director de la revista *Ideas y Valores*, representante de las revistas académicas

Rodolfo Suárez Ortega, Representante de las Unidades Académicas Básicas

Diseño original de la Colección Biblioteca Abierta

Camilo Umaña

Preparación editorial

Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas

Rubén Darío Flórez, Director

Laura Morales, Coordinadora editorial

Juan Carlos Villamil Navarro, Coordinación gráfica

Yully Cortés, Maquetación

Íkaro Valderrama, Corrección de estilo

editorial_fch@unal.edu.co

www.humanas.unal.edu.co

Bogotá, 2021

Impreso en Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio, sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Tabla de contenido

Agradecimientos	9
Prólogo	11
Introducción	17

Capítulo 1

El proyecto filosófico de Martha Nussbaum	31
De la literatura a la filosofía moral: los antecedentes	
de un proyecto filosófico	36
Retorno a la virtud aristotélica	46
Preocupación por la justicia social y relectura del liberalismo	
político en clave neoaristotélica	55
El liberalismo político de Rawls y su influencia en el pensamiento	
de Nussbaum	57
Algunos ejes de discusión sobre la obra de Rawls en la filosofía	
política y sus conexiones con las posturas de Martha Nussbaum	75
El rescate de la vida buena y las valoraciones fuertes	76
La naturaleza social del ser humano como condición	
del compromiso moral y sustento de los procesos educativos	
de formación ciudadana	86
La noción de bien social y criterios diferenciales de justicia	98
El enfoque de las capacidades: una forma distinta	
de entender los bienes primarios	106

Capítulo 2

Análisis de la dimensión cognitiva de la compasión	121
Huellas de la teoría aristotélica de las emociones	126
La tradición estoica en la teoría de las emociones	
de Martha Nussbaum	134
Neostoicismo de Nussbaum: valoración cognitiva y pensamiento	
evaluador eudaimonista	145
Vida buena, vulnerabilidad y emociones:	
la relevancia ética de los acontecimientos incontrolados	154
La dimensión cognitiva de la compasión	160

Nussbaum y la tradición defensora de la compasión.	175
Ciudadanía compasiva: una perspectiva sobre el papel de las emociones en la deliberación pública	179

Capítulo 3

Teorías de la valoración y niveles diferenciados

de cognición: una aproximación para esclarecer

la teoría de las emociones de Martha Nussbaum 187

Cuestionamientos que surgen frente a la teoría cognitivo- evaluatora de las emociones de Martha Nussbaum	191
Las emociones como procesos de significación: enfoques teóricos y debates conceptuales	202
Aproximaciones fisiológicas al estudio de la emoción	203
Enfoques cognitivistas en el estudio de la emoción.	210
Niveles diferenciados de cognición: una propuesta para esclarecer la teoría de las emociones de Nussbaum	223
Las emociones según el nivel de complejidad cognitiva: de las emociones básicas a las emociones morales.	228
Las emociones morales complejas y los niveles cognitivos superiores	241

Capítulo 4

La compasión como cimiento de una educación

que cultive los comportamientos prosociales

y la ciudadanía democrática. 257

Recapitulación.	259
Relaciones entre las diversas formas de nuestro repertorio emocional	263
Una aproximación teórica sobre la transformación del altruismo en compasión	271
La benevolencia como constitutiva de la naturaleza humana y sustento de la educación de los sentimientos morales	288
La educación de la compasión frente al desafío de vivir como ciudadanos en sociedades auténticamente democráticas	304
Conclusiones	317
Bibliografía	331
Índice de materias	349

Agradecimientos

AL PRESENTAR ESTA INVESTIGACIÓN a la comunidad académica, resulta de suma importancia agradecer a aquellas personas e instituciones que han hecho posible la culminación de este estudio aportando un significativo apoyo intelectual y afectivo. En particular, quiero iniciar agradeciendo a la Universidad Nacional de Colombia por ser la institución que me acogió durante este tiempo de reflexión, brindándome un estimulante ambiente de trabajo académico y una atmósfera intelectual propicia en los Departamentos de Filosofía y Psicología. Pero la universidad concretiza su misión y valores a través de los profesores, quienes hacen posible que los proyectos de investigación se realicen, y también los sueños con los que se inicia una nueva etapa de la vida. Por eso tengo una deuda en general con todos los profesores de la universidad que me han ayudado a avanzar por los senderos del filosofar, con sus pertinentes comentarios y observaciones. Contar con expertos de la filosofía y la psicología en diferentes momentos de esta indagación ha sido supremamente provechoso para entablar un diálogo fecundo e interdisciplinar con Marta Nussbaum, una de las pensadoras más destacadas del siglo XXI.

Este texto es producto de la actividad de investigación del grupo Estudios sobre el Desarrollo Socio-moral de la Facultad de Ciencias

Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, por tal motivo estoy muy agradecido por el estímulo y por los útiles comentarios y precisiones conceptuales de dicho grupo de reflexión académica. Las ideas, las críticas, el entusiasmo y el arduo trabajo de cada uno de los miembros de esta familia que genera conocimientos fueron una ayuda indispensable para avanzar con determinación en la escritura del manuscrito final.

De manera muy especial, agradezco al maestro Jaime Yáñez Canal, pues sin sus orientaciones, experticia y sabiduría esta investigación no hubiera sido posible. Su inestimable ayuda en las sucesivas charlas de discusión para afinar las perspectivas teóricas y sus meticulosos comentarios a los escritos fueron un apoyo fundamental para que este proyecto no se detuviera. Jaime dedicó no solo su tiempo habitual de trabajo en la universidad para atender mis constantes requerimientos, sino también muchas horas de su vida personal para revisar detalles que iban surgiendo en el transcurso de la reflexión; todo esto no es más que el reflejo del auténtico espíritu de compromiso que él siempre ha mostrado con la academia y con el grupo de investigación.

Por último, debo dar las gracias a Colciencias por los recursos en forma de beca que me permitieron mantener en marcha este proyecto de investigación especializada en filosofía; el apoyo de dicha institución fue decisivo para dedicar un tiempo bastante significativo de mi vida a completar esta disertación sobre el pensamiento y la obra de Martha Nussbaum.

IVÁN ALFONSO PINEDO CANTILLO
Bogotá, noviembre del 2020

Prólogo

EN ESTE LIBRO, IVÁN Alfonso Pinedo Cantillo nos ofrece una reflexión sobre la compasión y la vulnerabilidad que nos interpela, no solo como lectores de filosofía, sino en nuestra humanidad. Su lectura detenida remueve percepciones y experiencias a la luz de la moralidad de las emociones. Mientras lo leía y proyectaba la redacción de este prólogo, yo no podía dejar de interpretar situaciones cotidianas a través del cristal que me prestaba. Por ejemplo, hace algunas semanas, durante una clase de un curso de este insólito 2020, una estudiante me hizo una pregunta que, desde su inocencia, fue capaz de explicitar —pensé—, toda una línea de abordaje de la ética desde la emoción. Fue una pregunta no casual, surgida en un espacio y tiempo específicos, y que yo experimenté como quien escucha un grito de auxilio a la distancia. Hablaba desde detrás de una cámara desconectada, tal vez ocultando la no disposición de su entorno hogareño, o la inadecuación de su conexión doméstica a Internet. Era una clase virtual sobre ética de la investigación, y habíamos estado conversando sobre los potenciales problemas surgidos inevitablemente de la intersección entre las diversas concepciones de la vida buena y la concepción normativa de la justicia que, para John Rawls, resulta de su solapamiento —una cuestión de la que Martha Nussbaum tanto se ha ocupado—. Problematizábamos casos de investigaciones en ciencias

humanas, y de pronto se hizo un silencio. Fue allí cuando irrumpió la vocecita: “¡Cuántas cosas pueden salir mal en una investigación!”. Gracias a que estaba leyendo el presente libro, sentí que, sencillamente, la estudiante explicitaba nuestra vulnerabilidad compartida. Cualquier cosa puede salir mal, es cierto, sin embargo, no podemos dejar de hacer, de estar presentes, de vivir. Como esa misma clase que estaba siendo transmitida por una plataforma virtual, que en un momento llegó a cortarse debido a una falla de Internet; cualquier cosa puede salir mal. Sin embargo, allí estábamos, arremetiendo contra las desventuras de este 2020. A veces lo logramos, otras veces fracasamos. Pensé que esa era la fragilidad del bien, tal como lleva por título uno de los grandes libros de Martha Nussbaum abordados en este trabajo.

Precisamente en la introducción de *La fragilidad del bien*, la autora comienza con una cita del *Nemea VIII* de Píndaro, donde se compara la excelencia con una vid que se nutre del medio donde crece. El agua y la luz, representadas por el rocío y el cielo, son importantes para su prosperidad, pero también los seres humanos justos y sabios que rodean a la planta.

La excelencia de la persona buena es como la planta joven, crece en el mundo débil y quebradiza, en necesidad constante de alimento exterior. Para desarrollarse bien, la vid debe proceder de una buena cepa. Pero además necesita, para mantenerse sana y perfecta, una meteorología favorable [...] y la dedicación de cuidadores solícitos e inteligentes. (Nussbaum, 1995, págs. 27-28)

Esta mirada metafórica del poeta, que la autora desarrolla, es el corazón de la propuesta de Nussbaum, a partir de la cual se proyecta el presente libro. La vulnerabilidad inherente a nuestra calidad de humanos es lo que ronda, como un espíritu, la obra de Nussbaum, y es lo que ha seducido a Iván Pinedo, quien lo convierte en el núcleo del presente trabajo. En conversaciones con él, he percibido cómo el abordaje que Nussbaum hace de las tragedias griegas, enfatizando la lucha contra el destino y el infortunio, y en especial la piedad que le ha causado la historia de Filoctetes, en la versión reconstruida por Nussbaum, fueron temas envolventes que lo conectaron definitivamente con la autora, y que lo llevaron a recorrer su trayectoria intelectual a partir de los

orígenes de su pensamiento. Conozco ese tipo de rapto de seducción, porque yo misma lo viví cuando accedí a la obra de la misma autora. Y estoy de acuerdo con Iván en que seguir la biografía intelectual de un autor o una autora es una forma de ingresar en su alma. Esa invitación a entrar en la mente y el espíritu de Nussbaum, recorrer de su mano los senderos que la llevaron a discurrir en temas tan variados, pero tan conectados entre sí por la justicia social, incluyendo la pobreza, la opresión de las mujeres, la diversidad cultural es, según yo lo entiendo, uno de los propósitos de este libro.

De ese trasfondo emotivo —el de un investigador hechizado por los efluvios de una obra que no solo deja vislumbrar un pensamiento sino una personalidad—, surge este trabajo rigurosamente sistemático, que no ha olvidado ninguno de los puntos necesarios de la obra de Nussbaum, ni sincrónica ni diacrónicamente. Su examen va desde la génesis de los intereses de la autora durante su formación en sus épocas de estudiante de posgrado y joven docente, pasando por su relectura del liberalismo político, hasta sus más recientes aportes al enfoque de las capacidades. Es más común encontrar estudios sobre la teoría de las emociones en Nussbaum a partir de un corte temático en la bibliografía de la autora. Este estudio es, desde luego, recomendable para quienes busquen una actualización en ese sentido, pero también para quienes, no estando al tanto del trayecto que ha llevado a Nussbaum a tener un interés por las emociones, quisieran conocerlo de una forma precisa y concisa, recorriendo un camino seleccionado hábilmente por Iván. Este es un libro coherente, además, con el pensamiento de la autora: para Nussbaum, la narratividad de la existencia humana determina nuestras emociones, nuestras acciones, y los fundamentos de lo que consideramos una sociedad decente. Nada de lo que ocurre en nuestras sociedades humanas tiene lugar sin su inserción en una narración. Este libro también recorre esa narración que ha llevado a Martha Nussbaum, desde sus inicios como filósofa, a desarrollar una teoría sobre las emociones, y lo hace sin urgencia, paso a paso, siguiendo el proceso de su pensamiento a lo largo de su carrera.

Pero no solo realiza una revisión vertebrada de la obra de la autora en torno a las emociones, sino que la critica y trasciende, ofreciendo puntos de vista nutritivos para la discusión filosófica y la educación.

Mi forma de acceder a este trabajo, llevada a cabo desde la perspectiva de la filosofía de la educación, encuentra en él una serie de nuevas posibilidades para tomar los aportes de esta autora. La compasión como emoción democrática por excelencia, cuyas posibilidades de educar causan tanta perplejidad y curiosidad entre los profesionales de la educación, es conectada por Iván con las condiciones mínimas de dignidad y respeto permitidas por los bienes básicos traducidos por Nussbaum a su versión del enfoque de las capacidades. Es así que la lista de capacidades centrales definida por la autora sirve de umbral bajo el cual una persona no puede tener una vida buena, y por lo tanto determina y pone límites a las circunstancias que son dignas de compasión. Asimismo, la idea de la compasión como la emoción bisagra entre la esfera moral individual y la de la justicia propia de lo político y legal es otro punto destacado en su planteamiento. La compasión, al impulsar al individuo fuera de las fronteras de su yo, lo arranca de su ámbito local y comunitario y es capaz de llevarlo a exigir a los estados que habiliten las condiciones para que todos los ciudadanos alcancen sus mínimos de justicia.

A partir de su afirmación de que la compasión puede y debe ser educada, le preguntaría a Iván, desde mi obsesión por la práctica educativa, cuáles son las características que él atribuiría a una educación en la compasión. ¿Tiene en mente metodologías? ¿Una potencial estructura programática? ¿Una concepción de la práctica docente? Entiendo, sin embargo, que estas preguntas surgen de lo que el libro ha sembrado en mí a partir de su lectura, y que esas respuestas serán mi responsabilidad y la de quienes, a partir de esta obra, nos sintamos provocados para continuar junto a él con la búsqueda de un mundo más justo.

Un libro nuevo es como un niño que nace. Tiene el olor de libro nuevo, tal como el niño tiene ese olor a piel recién acariciada por el aire, la trémula reacción ante el contacto con el mundo. Hasta ahora estaba a salvo en el vientre de su madre, a partir de ahora será cargado por varios brazos, escuchará muchas voces, algunas dulces y halagadoras y otras que le riñen, amenazantes. Aprenderá a jugar con otros niños, a elegir a sus amigos y a defenderse de los que no lo son. Todo es nuevo en este universo que se abre, y todo estará por verse.

Un libro nuevo saldrá de la imprenta y entrará en contacto con lectores del mundo. Algunos lo cargarán de camino al aula, otros le harán guardia junto a la cabecera de la cama, tal como una madre. Poco a poco, a medida que vaya conociendo a sus diferentes lectores, irá perdiendo su perfume de tinta y papel nuevo, pero irá ganando otros olores, ese olor respetable del libro hojeado mil veces en la búsqueda de ese pasaje iluminador, inolvidable. Cuando eso ocurre, cuando cambian los olores y se marchitan las páginas y aparecen frases subrayadas con más de un color, eso significa que ha estado cumpliendo su misión en este mundo: iluminar caminos, a veces tenebrosos y otras veces jubilosos, entablar diálogos, hacerse amigos y enemigos. Tal cual ese niño que nace, pero de quien nada sabemos todavía. Todo es una promesa.

Claro que la promesa tiene atisbos de cumplirse o no, tal como el niño en este mundo ya desde antes de nacer tendrá más o menos posibilidades de florecer. Así lo indica el enfoque de las capacidades. Nunca se puede tener la seguridad, porque todos estamos sujetos a la vulnerabilidad, pero conociendo la historia de la gestación, el contexto en el que fue soñado y consumado, el entorno en el que será recibido, la familia que lo acogerá, tendrá mayores o menores auspicios. Un niño, igual que un libro. Sé de la minuciosidad con que la idea de este libro fue desarrollándose, de la mano de los demás miembros del Grupo de Investigación Estudios sobre el Desarrollo Socio-moral, en particular del profesor Jaime Yáñez Canal, quien contribuyó a que este trabajo tomara forma entre los fantasmas que van corporeizándose a partir de reflexiones y sugerencias de lecturas; sé del cuidado con que el bordado de las diferentes ideas fue realizado, y de la comunidad científica que lo acoge, que se prepara para recibirlo y lo espera, todo eso que apunta al tipo de libro que será. Y por todo eso, lo presiento florecer.

HELENA MODZELEWSKI
Montevideo, diciembre del 2020

Introducción

LA EMOCIÓN HA DEMOSTRADO ser desde la antigüedad un concepto difícil de definir y un término que congrega muy variadas interpretaciones. Desde los primeros filósofos griegos, la emoción ha estado en el centro de las preocupaciones reflexivas e intentos conceptuales que buscan explicar la complejidad del comportamiento humano. Sin embargo, a pesar de la larga historia de este término, la pregunta por las emociones permanece hoy en día abierta a la discusión. Si bien estas se encuentran en el núcleo de quienes somos, su naturaleza, estructura, función y rasgos definitorios continúan siendo objetos de investigación para diferentes áreas del conocimiento interesadas en esclarecer estos fenómenos de la existencia humana.

Después de un largo periodo de tiempo durante el cual el tema de las emociones fue abordado casi solitariamente por la filosofía, desde finales del siglo xx, y lo que va corriendo del xxi, asistimos a un renovado interés científico en torno a este aspecto tan decisivo del comportamiento humano. Disciplinas como la psicología, la biología y las neurociencias, entre otras, han realizado importantes aportes de cara a las preguntas qué son las emociones y cómo se expresan, de tal forma que en la actualidad contamos con un amplio debate de ideas en donde se rehabilitan antiguas concepciones filosóficas sobre la naturaleza

de las emociones, a la vez que se postulan novedosos enfoques teóricos que enriquecen y redefinen la comprensión de este problema de estudio.

Las emociones son una característica definitoria de la condición humana y, por lo tanto, no es sorprendente que desempeñen un papel central en las discusiones filosóficas actuales relacionadas con la vida moral o política, y en los modelos científicos contemporáneos de toma de decisiones, desarrollo humano, personalidad, psicopatología y bienestar. De acuerdo con lo anterior, podemos decir que las investigaciones sobre las emociones en el mundo actual ocupan una posición de liderazgo en varias sociedades filosóficas y científicas que trabajan bajo el argumento de que un tema de estudio se analiza mejor si se tienen en cuenta los múltiples y mutuamente críticos intentos de comprender desde diferentes perspectivas el mismo problema (Boddice, 2018).

En este contexto de indagaciones acerca de la naturaleza de las emociones encontramos el pensamiento de Martha Nussbaum, considerada por muchos académicos una de las filósofas actuales más notables que se ha convertido en un referente para todos aquellos interesados en comprender las teorías cognitivas de la emoción y sus posibles relaciones con diferentes campos de la vida humana: ética, política, ciudadanía y educación, entre otros.

El estudio de las emociones ocupa un lugar central dentro del pensamiento filosófico de Nussbaum, pero su interés por comprender la naturaleza de las emociones se encuentra estrechamente ligado a su preocupación por generar una visión ética normativa que oriente a las actuales sociedades democráticas, liberales y participativas a defender un modelo de humanidad y de ciudadanía en donde la consideración de aspectos relacionados con la justicia social y la igualdad de oportunidades para todos, el respeto a la dignidad humana y la comprensión de la vulnerabilidad que nos es constitutiva, se establezcan como principios rectores de la deliberación moral y política.

Nussbaum es fundamentalmente una filósofa política y moral interesada en reflexionar sobre el problema de la justicia social en las actuales sociedades democráticas. Esta autora, preocupada por diversas comprensiones sobre la vida buena y aquellos elementos que cualquier ser humano necesitaría para alcanzar su florecimiento como persona,

se vincula a los debates contemporáneos en torno a la teoría política de John Rawls para argumentar una concepción normativa sobre la justicia en la cual se defiendan las condiciones mínimas de vida digna, igualdad y libertad que todo ser humano debería tener. Para lograr este cometido, Nussbaum reconoce que una teoría de la justicia necesita complementarse con una perspectiva social sobre los vínculos, afectos y motivaciones que generan una auténtica convivencia democrática entre los ciudadanos. Para ella, la democracia se fractura si no cuenta con ciudadanos que se apropien en su vida cotidiana de las propuestas de la justicia, esto es, que encarnen en sus vidas los ideales de dignidad, libertad y respeto sobre los cuales se cimenta la democracia, y que tengan una verdadera preocupación por la suerte de aquellos con quienes se comparte un espacio común. A partir de esta preocupación, la filósofa incorpora, entonces, en su visión de la justicia una “psicología política razonable” sobre la naturaleza, estructura y cultivo de las emociones morales que ayudan a concretizar los ideales en que se sustenta la democracia (Nussbaum, 2008).

Según lo anterior, Martha Nussbaum aborda las emociones como un medio para cultivar la justicia, los principios políticos básicos y la ciudadanía democrática que se necesitan en las actuales condiciones sociales, políticas y económicas en que vivimos. En este sentido, aspectos que son de gran interés para la vida en sociedad, como la preocupación por los demás, la educación de los ciudadanos, el derecho y la cultura política son, entre otros elementos, realidades humanas que terminan siendo afectadas por el repertorio emocional que nos conforma. De ahí el potencial moral que Nussbaum percibe en el cultivo y refinamiento de ciertas emociones —como la compasión—, que considera fundamentales para edificar relaciones constructivas con los demás y para instaurar una sociedad justa y decente. Nuestra autora es en este sentido una filósofa preocupada por integrar las discusiones sobre la justicia con el accionar de las personas en la vida cotidiana, y considera que esta propuesta se puede materializar mediante el cultivo de las emociones, las cuales son entendidas como elementos claves de la vida moral que afinan nuestra percepción del mundo y orientan nuestras elecciones.

Nussbaum, además, al seguir una particular concepción terapéutica de la filosofía —esto es, como una práctica que debe traer alivio a los

problemas más acuciantes del ser humano—, recorre diversas tradiciones de pensamiento que le permiten rehabilitar una perspectiva que, sin duda, se había descuidado en el último siglo: la centralidad de las emociones en la vida moral y las consecuencias prácticas que se derivan de esta reflexión, tanto para la toma de decisiones en la esfera individual como para la deliberación pública.

Para Nussbaum, las emociones se encuentran en estrecha relación con los problemas del bien y del mal, de la felicidad, de la vida en comunidad, de la justicia y del sufrimiento que inevitablemente atraviesa este mundo. Las emociones, como más adelante se tratará en esta investigación, son el cemento o el vínculo más importante que relaciona al ser humano con lo que está fuera de él; son los lazos que lo unen con las cosas, con el mundo, con los demás seres vivos e incluso con la misma divinidad. Así se explica que desde la antigüedad se hayan elaborado sistemas filosófico-morales que se preocuparon directamente de las pasiones, porque consideraron que para el ser humano era un problema de mayor relevancia (Nussbaum, 2003).

De acuerdo con esta reflexión, podemos decir que la búsqueda de condiciones que hagan realidad los ideales de justicia social, la comprensión de la naturaleza de las emociones y su relación con la vida política y moral, y la educación para formar una ciudadanía democrática, constituyen los problemas filosóficos centrales alrededor de los cuales se estructura el proyecto filosófico de Martha Nussbaum. Todos estos elementos de reflexión aparecen tematizados en la amplia variedad de obras que conforman el legado intelectual de la filósofa de Chicago, a la vez que son propuestas de pensamiento en donde se refleja la interdisciplinariedad que caracteriza sus más significativas teorizaciones y el dominio que ejerce sobre un vasto cuerpo de conocimientos: literatura y filosofía griega, psicoanálisis, filosofía moral, filología, psicología, filosofía política, ciencias de la educación, biología evolutiva y literatura universal, entre otros.

El pensamiento de Nussbaum en torno a las emociones y el vínculo que estas guardan con la deliberación moral, particularmente se encuentra presente en sus obras más representativas y también en un extenso número de artículos desarrollados en más de treinta años de trayectoria académica, en los cuales esclarece diversos aspectos

de su propuesta filosófica. La comprensión de las emociones en estrecho vínculo con la pregunta moral por la vida buena y lo realmente deseable en la vida humana es un tema recurrente en sus primeros estudios sobre literatura y filosofía clásica, pero también es una constante en sus más recientes trabajos sobre la educación liberal, el enfoque de las capacidades humanas y las reflexiones políticas sobre el papel del amor en la búsqueda de una sociedad justa y floreciente.

La teoría cognitiva de las emociones, el fundamento de una justicia compasiva

En *Paisajes del pensamiento: la inteligencia de las emociones*, Nussbaum (2008) expone su visión cognitivo-evaluadora de las emociones, la cual es el resultado de una relectura de los planteamientos estoicos sobre las emociones, entendidas como juicios de valor, en combinación con una recuperación del concepto de *eudaimonía* propio de la tradición aristotélica. En el pensamiento de Nussbaum los juicios valorativos juegan un rol esencial para que se produzca la reacción emocional y es a través de ellos que podemos encontrar una conexión entre emociones y vida moral. Los juicios son propiedades de lo emocional que podemos rastrear en diversos textos antiguos, pero que se han recuperado de manera más explícita y con mayor elaboración conceptual en la filosofía y la psicología contemporánea de las emociones que se viene desarrollando desde finales del siglo pasado, cuando se dio el giro de las teorías fisiológicas a las teorías cognitivas de la emoción (Cornelius, 1996).

El pensamiento de Nussbaum fundamentalmente implica una re-conceptualización en torno al origen, estructura y cultivo de las emociones, tradicionalmente interpretadas en la filosofía como impulsos o fuerzas irracionales descontroladas que son un obstáculo para la determinación de la conducta moral. A pesar de existir desde tiempos antiguos posturas que abogaban por integrar las emociones y la razón, y por incorporar estas expresiones en el comportamiento moral, las posturas que han dominado en nuestra historia occidental han sido las que defienden dicotomías y oposiciones entre estos dos conceptos (Cabezas, 2014). Sin embargo, esta perspectiva dicotómica en la actualidad tiende a su disolución con el surgimiento

de nuevos planteamientos, como los de Nussbaum, que establecen una interdependencia entre cognición y emociones, y una relación estrecha entre emociones y vida moral.

En contraste con la tradicional dicotomía entre razón y emoción, Nussbaum desarrolla una novedosa propuesta teórica enmarcada dentro de una corriente de pensamiento que entiende las emociones a partir de sus orígenes cognitivos, lo que le permite defender una visión original que denomina “racionalidad o inteligencia de las emociones”. Esta perspectiva filosófica establece nuevas miradas de lo cognitivo en las cuales los actos de valoración, las creencias y la consideración de aspectos referidos a la dignidad humana y a su vulnerabilidad son tenidos en cuenta como elementos que configuran la relación entre las emociones y el conocimiento moral.

Inspirada en Aristóteles y en el estoicismo antiguo, Nussbaum concibe una teoría cognitivo-evaluadora que entiende las emociones como un tipo especial de juicios, juicios de valor o evaluaciones que permiten ver el mundo desde el punto de vista de nuestro esquema de objetivos y proyectos: las cosas a las que asignamos valor, en el marco de una concepción de lo que para nosotros significa el florecimiento de una vida humana buena (Nussbaum, 2006, 2008, 2014). Si bien su teoría no aborda todos los tipos de emoción, en *Paisajes del pensamiento* expone una amplia interpretación de la dimensión cognitiva de la compasión, considerada positivamente por la reflexión filosófica como una emoción que ofrece un buen fundamento para las acciones adecuadas desde el punto de vista moral.

La idea de incorporar las emociones en los debates de la justicia lleva a Nussbaum a asumir una postura social que posibilite entender los vínculos humanos y la preocupación por el semejante, aspecto que logra esclarecer desarrollando una argumentación filosófica e interdisciplinar sobre la dimensión cognitiva de la compasión y su relevancia en la racionalidad práctica. Para nuestra autora, la compasión es un sentimiento asociado directamente con la justicia y ocupa un lugar central en sus propósitos educativos y en su ideal de construir una nueva cultura política pública. Con la compasión se garantiza que los sujetos se apropien del sufrimiento ajeno mediante una genuina unificación afectiva, lo que hace que sea una emoción moral

fundamental, o la emoción social básica, tal y como la filósofa reconoce en sus obras (Nussbaum, 1996b). En este orden de ideas, la dimensión cognitiva de la compasión implica un conjunto complejo de conceptos relacionados con los valores morales, una conciencia de las distinciones morales —de lo correcto o incorrecto, justo o injusto—, y una capacidad adaptativa para interpretar correctamente el estado mental de alguien que se encuentra en situación de sufrimiento.

En el contexto de las teorías contemporáneas de la emoción, Nussbaum analiza la compasión como un tipo de emoción específicamente humana estructurada por tres componentes cognitivos que determinan su racionalidad: (a) el “juicio de magnitud” o gravedad de la situación; (b) el “juicio de no merecimiento” o valoración que lleva a considerar el sufrimiento de otro ser humano como no provocado, sin que medie ningún fallo de su parte; y (c) el juicio *eudaimonista* o evaluación que el sujeto realiza de la situación en que se encuentra otra persona u objeto intencional que es asumido como un elemento valioso en su esquema de objetivos y proyectos, y un fin en sí mismo cuyo bien debe ser promovido.

Si bien estos juicios constituyen la estructura cognitiva “gruesa” de la compasión, tal y como la entiende Nussbaum, este planteamiento teórico exige aclarar —desde la postura de la filosofía, y también desde otras disciplinas complementarias que contribuyen significativamente a la investigación científica acerca de las emociones—, una serie de interrogantes, conceptos y problemas que emergen cuando se pone a dialogar este enfoque con otras categorías de análisis de lo cognitivo y lo emocional que están en el trasfondo del pensamiento de la filósofa estadounidense.

Así, pues, a partir de un análisis crítico del pensamiento de Nussbaum, el presente estudio señala cómo la propuesta cognitiva de las emociones desarrollada por ella presenta diversos elementos de reflexión, cuya estructuración teórica genera algunos interrogantes y puntos de discusión que exigen un mayor tratamiento filosófico, o una justificación suficientemente fundamentada desde diferentes enfoques contemporáneos de la emoción. Para lograr este propósito, en esta investigación se busca ampliar el contexto del cual surgen sus ideas, de tal forma que podamos realizar una formulación explícita de algunas reflexiones

que permiten leer la obra de la filósofa estadounidense de manera más clara o precisa. En el transcurso de la investigación se irán develando poco a poco los vacíos argumentales que emergen de las posturas teóricas de nuestra autora, no obstante, a modo de contextualización general, a continuación, se establece el horizonte de problemas que guían esta indagación en torno a los fundamentos de la teoría de las emociones de Martha Nussbaum.

Frente a la postura tradicional estoica en torno a las emociones, Nussbaum reconoce la necesidad de formular una explicación plausible de cómo surgen y cómo se desarrollan las emociones en los adultos, los bebés prelingüísticos y los niños, y también en los animales no humanos, aspecto que implica establecer una aproximación genética sobre el modo en que las emociones adultas se desarrollan a partir de las emociones arcaicas de la primera infancia y la niñez. No obstante, el tratamiento que la filósofa da a algunas de estas temáticas es impreciso, con vacíos argumentales en su propuesta, particularmente cuando —sustentada en una visión neoestoica de las emociones— establece una amplia teorización sobre la estructura cognitiva de la compasión. Lo que se analiza en los textos de Nussbaum es entonces una interpretación muy sugestiva de la compasión y su papel en la construcción de la vida pública, pero esta argumentación avanza sin tener en cuenta ciertas discusiones contemporáneas sobre la noción de cognición, sobre la influencia del desarrollo cognitivo en los procesos emocionales, sobre los factores diferenciadores de las emociones que se presentan en animales no humanos, niños y adultos, y sobre los elementos cognitivos que hacen de la compasión una emoción moral compleja.

De acuerdo con lo anterior, la presente investigación se justifica como un aporte al esclarecimiento de ciertos problemas claves que subyacen en la visión filosófica que Martha Nussbaum propone en torno a la estructura cognitiva de la compasión. Leyendo lo que ella sostiene en importantes terrenos como la caracterización de lo cognitivo en las emociones, o la educabilidad de las emociones para una ciudadanía democrática, se puede apreciar cómo su obra es un programa que aún debe desarrollarse, pues algunos planteamientos aún parecen indicaciones muy generales o nociones con lagunas

argumentales que demandan algún complemento o especificación. En este sentido, el objetivo fundamental de este libro es examinar críticamente la naturaleza y estructura cognitiva de las emociones propuesta por Nussbaum, y esclarecer diversos vacíos argumentales significativos que se aprecian en su teoría de la compasión, a la luz de un enfoque filosófico y psicológico alternativo que defiende la existencia de niveles diferenciados de complejidad cognitiva que se asumen como los factores determinantes de la expresión emocional en los seres vivos. En este enfoque, las formas cognitivas más elementales darían lugar al surgimiento de emociones simples, o básicas, las cuales se encuentran presentes en otras especies, mientras la presencia de formas cognitivas superiores en el ser humano ayudaría a dilucidar en qué sentido la compasión es una emoción moral compleja cimentada en procesos elaborados de pensamiento —como los juicios o creencias—, entendidos como actos valorativos en los cuales se reconoce el sufrimiento y la radical fragilidad que nos conforma.

Para tal efecto, se realiza un examen, reconstrucción y análisis crítico de diversas posturas poco precisas en el desarrollo argumental que sustenta la teoría cognitivo-evaluadora de las emociones de Nussbaum. En este análisis crítico se saca a la luz cómo la filósofa norteamericana es una autora cuyo pensamiento en torno a las emociones sintetiza muchas discusiones y problemas de la filosofía moral y política, así como de la psicología cognitiva, de la biología evolutiva, del psicoanálisis y de las neurociencias. Estas discusiones permanecen en el trasfondo de su comprensión de las emociones, pero con frecuencia no son formuladas explícitamente en el desarrollo de sus planteamientos. Así este libro propone algunas vías para entender el sentido de ciertas asunciones claves del pensamiento de Nussbaum, y formula algunas alternativas de solución a determinados problemas que subyacen en sus bases teóricas.

Con este esfuerzo investigativo se desea, entonces, alcanzar una mejor intelección del pensamiento de la filósofa de Chicago, y plantear una propuesta que obedece a la voluntad de complementar sus posturas y establecer nuevas perspectivas de reflexión que enriquezcan el actual debate sobre el papel de las emociones en la vida moral y política.

Este esclarecimiento de la compasión en la teoría de las emociones de Nussbaum, también posibilitará establecer algunos principios e implicaciones educativas prácticas que son importantes para enfrentar el creciente problema de la indiferencia frente al dolor ajeno que aqueja a buena parte de las sociedades actuales. La secuencia argumental nos conducirá, entonces, a pensar que la educabilidad de la compasión es una manera muy sugestiva de transformar a los ciudadanos de sociedades democráticas en auténticos agentes de justicia capaces de hacerse cargo de nuestra común vulnerabilidad.

Estructura del libro

Para alcanzar el objetivo propuesto en esta investigación se ha establecido el siguiente orden de reflexión:

El primer capítulo ofrece una fundamentación del problema de estudio, para tal efecto se realiza una reconstrucción original del proyecto filosófico de Martha Nussbaum que, en el contexto específico de esta investigación, desempeña la función de marco teórico amplio que permite identificar los grandes ejes de reflexión que estructuran el pensamiento de la filósofa de Chicago, las corrientes teóricas con las cuales dialoga para establecer su propio ideario filosófico y las discusiones que han marcado su evolución intelectual en la segunda mitad del siglo xx, y parte del siglo xxi. Este capítulo introduce al lector en los conceptos, teorías y problemas que estructuran el conjunto de ideas que Nussbaum ofrece a los hombres y mujeres de nuestra época, a la vez que es una vía privilegiada para entender el proceso que la autora ha seguido hasta consolidar un enfoque particular sobre la naturaleza y estructura cognitiva de las emociones. En este contexto, se hace énfasis en cómo la obra de Nussbaum se inscribe en un rescate de Aristóteles en la filosofía moral y política mediante la consideración social del ser humano y nuevas nociones de la vida buena. El primer capítulo en sí mismo es un aporte significativo para quienes deseen comprender la biografía intelectual de una de las pensadoras más influyentes del mundo actual, y la manera singular en que sus teorías se insertan en las discusiones filosóficas de las últimas décadas.

En el segundo capítulo se aborda la dimensión cognitiva de la compasión, tal y como la entiende Nussbaum, en estrecha relación

con conceptos claves de su teoría, por ejemplo, la noción de juicio *eudaimonista*, la idea de vulnerabilidad como base para despertar emociones que respondan a la realidad de sufrimiento y labilidad que conforman nuestra condición humana, y la necesidad de una imaginación empática que ayude a ensanchar el interés por los demás más allá de nuestro entorno vital inmediato. Para lograr este cometido, en este capítulo se revisan los fundamentos de la teoría cognitivo-evaluadora de las emociones de Nussbaum y su relación con algunas tradiciones filosóficas antiguas que le brindan un marco conceptual robusto que da forma y sustento a sus planteamientos. En este sentido, se aborda la herencia aristotélica y estoica que permanece en el trasfondo de su definición de emoción, y la manera como los filósofos clásicos establecieron los primeros análisis que develaban la estrecha relación existente entre las emociones y la vida moral.

Esta exposición de ideas provenientes de la filosofía antigua crea el marco general para una teoría cognitiva de las emociones, la cual Nussbaum precisa y complementa ampliando la noción de lo cognitivo, o de las creencias, formulada por Aristóteles y los estoicos más representativos. Al final de este segundo capítulo se ofrecen algunas consideraciones significativas que ubican a Nussbaum no solo como una defensora de la tradición filosófica a favor de la compasión, sino como una pensadora que resignifica en el mundo actual esta emoción bajo la noción original de “ciudadanía compasiva”.

En el tercer capítulo, se problematizan diversos aspectos poco claros en la teoría de las emociones de Martha Nussbaum y se ofrecen algunas vías de solución a aquellas áreas del pensamiento de la autora que demandan un trabajo alternativo de reflexión filosófica e interdisciplinar. Particularmente se identifican ciertos vacíos explicativos en relación con el planteamiento neoestoico de las emociones que propone la autora, y la idea de cognición que sustenta su teoría. El análisis crítico develará algunas inconsistencias en su idea de cognición, la cual resulta ser inaceptablemente vaga a la luz de ciertos abordajes conceptuales de los últimos años, y como alternativa se ofrece una original propuesta teórica de “niveles diferenciados de cognición” que permiten comprender la compasión como una emoción moral compleja, característicamente humana, que surge como consecuencia de

nuestro singular desarrollo cognitivo. Para argumentar esta visión de lo cognitivo, se expone inicialmente un examen de aquellas teorías contemporáneas de la valoración que influyen conceptualmente en la teoría cognitivo-evaluadora de las emociones de Nussbaum. Específicamente se hace énfasis en diferentes nociones provenientes de los enfoques cognitivos de la emoción de las últimas décadas, los cuales modelan su pensamiento y dan cuenta del fecundo diálogo que la autora mantiene a lo largo de su obra con la psicología, el psicoanálisis, la biología evolutiva y otras disciplinas científicas complementarias, cuyos focos de interés se relacionan con temas e investigaciones de la filosofía moral y de las emociones.

Esta propuesta de niveles diferenciados de cognición necesariamente obliga a que se incluyan otras perspectivas teóricas que ayuden a esclarecer el pensamiento de la filósofa de Chicago. En este contexto, autores pioneros de las teorías del desarrollo cognitivo, como Piaget y Vigotsky, son puestos en diálogo con filósofos y psicólogos contemporáneos de la emoción para fundamentar desde una perspectiva particular cómo los juicios que estructuran la compasión son el resultado de un proceso de maduración cognitiva específicamente humana.

En el cuarto capítulo se cierra la perspectiva teórica que se ha asumido frente al pensamiento de Nussbaum, estableciendo un vínculo entre la educabilidad de la compasión y el desarrollo de conductas prosociales para la convivencia democrática. La idea de niveles diferenciados de cognición nos permite ver cómo la compasión es una emoción compleja y sensible a las formas cognitivas más elaboradas que sustentarían cómo las personas pueden orientar diversos comportamientos sociales a partir de la educación, los nuevos aprendizajes y la integración de diversas concepciones razonables sobre la vida buena en la base cognitiva de su repertorio emocional.

Después de hacer un examen de las bases biológicas y filosóficas de la benevolencia como rasgo característico de la naturaleza humana que subyace en los comportamientos de preocupación por el otro, en el cuarto capítulo se establece cómo la compasión es la emoción moral preeminente que sirve de cimiento a una educación en comportamientos prosociales, y es la base para consolidar sociedades auténticamente democráticas en las cuales los ciudadanos sean agentes

de justicia capaces de reconocer su humanidad como limitada, frágil y dependiente de relaciones vinculantes con los demás.

La secuencia argumentativa de este capítulo cuarto permite comprender, entonces, cómo la obra de Nussbaum abarca diversas dimensiones en las cuales podemos reconocer un trasfondo temático coherente: una postura que ofrece nuevos lineamientos para la filosofía política; una forma de incorporar una teoría de las emociones en los debates sobre la justicia, y una serie de sugerencias y orientaciones sobre la educabilidad de las emociones para una nueva ciudadanía democrática.

